Pasado, presente y futuro de la cunicultura (1ª parte)

Desde la cunicultura familiar hasta la tercera revolución de la cunicultura.

Ángel Mateo Chico
Veterinario

El futuro.

Parece que es posible viajar hacia el futuro, por lo menos eso es lo que nos dicen los físicos. Parece sin embargo más difícil el trasladarnos al pasado, aunque ahora mismo, cuando usted está leyendo estas líneas está viajando a él ya que se escribieron hace un tiempo.

Sin duda sería una magnífica oportunidad realizar un viaje al futuro para así poder conocer como serán las futuras explotaciones de conejos y poder volver al presente, incorporar las mejoras que hayamos observado y por tanto adelantarnos al futuro. Por el momento no contamos con esta posibilidad con lo que habrá que pensar que nadie ha ido todavía para contarnos lo que allí está sucediendo. Mientras eso llegue a ser posible debemos seguir reflexionando sobre la idoneidad de las explotaciones actuales y las mejoras que se tendrían que realizar pues con cada mejora que efectuamos nos acercamos un poco al futuro, entendiendo este como una situación óptima donde las explotaciones hayan alcanzado su máximo exponente técnico y se hayan resuelto todos los problemas sanitarios, comerciales y productivos. Ya les adelanto que esta situación idílica es muy difícil que llegue a cumplirse algún día pues la ciencia y la técnica siempre tienen avances que brindarnos y no parece que por el momento se hayan llegado a culminar ni siquiera los más importantes de estos.

El futuro no se puede alcanzar de una sola vez sino que a él solo podemos llegar con pequeños e innumerables pasos. La cunicultura de hoy es el futuro que hace años no podíamos imaginar y este momento presente lo hemos alcanzado con avances más o menos profundos pero progresivos. Quizás sea necesario reunir en unas pinceladas este desarrollo con el fin de recordar todo lo hecho hasta ahora y con la línea maestra de saber de "donde venimos" intentar vislumbrar "hacia donde vamos" para así estar mejor preparados y acometer las necesarias adaptaciones que el devenir de los tiempos nos vayan marcando y poder seguir perteneciendo a este sector económico.



Foto 1: Explotación familiar de 2 conejas con jaula de madera y suelo de rejilla. Actualmente en funcionamiento.



Foto 2: Explotación en nichos, con jaulas y suelo de obra.

Intentar resistirnos a los avances nos llevaran más pronto que tarde a abandonar el sector pues habremos dejado de ser competitivos. Sin embargo que nadie se alarme pues todos evolucionamos y mejoramos, haciéndolo de una forma imperceptible pero evidente. Así como ejemplo cuando una explotación pasa de monta natural a inseminación artificial o instala un sistema de reparto automático de pienso está adaptándose y preparándose para el futuro y así ocurre de igual modo con todas las mejoras y adaptaciones que realicemos en las explotaciones y con el aumento de conocimientos y la apertura a nuevas ideas que seamos capaces de asimilar y poner en marcha.

El presente.

Hoy la cunicultura es un sector industrial en los países con tradicional producción de esta ganadería, sin embargo esto no ha sido siempre así y en los inicios de la cunicultura industrial las cosas no son como hoy las conocemos. Las primeras y más comunes explotaciones eran de tipo familiar y obedecían a una idea de economía complementaria y de aporte de alimentación proteica y variada en la propia unidad familiar, tenían una forma de cría artesanal y un número muy pequeño de efectivos. Hoy día existen países donde la producción de conejos es todavía incipiente y las explotaciones existentes allí son las que aquí tuvimos hace ya muchos años. Por tanto no en todos los lugares encontramos el mismo punto de desarrollo, estando unos más en el futuro que otros. Sin embargo estas diferencias tienden a diluirse y a acortarse con el paso del tiempo.

El futuro será una situación óptima donde las explotaciones hayan alcanzado su máximo exponente técnico y se hayan resuelto todos los problemas sanitarios, comerciales y productivos

La primera revolución cunícola.

El hecho de ser una actividad económica rentable permitió que algunas de estas pequeñas instalaciones crecieran con lo que ya se podían encontrar explotaciones con un centenar de reproductoras. A este punto de avance fue de incuestionable ayuda e incluso necesidad, aparte de la existencia de personas emprendedoras, el desarrollo de dos sectores básicos como fueron el de la nutrición por un lado y el de las jaulas metálicas por otro. El primer aspecto supuso la incorporación de la alimentación compuesta tal y como hoy en día la conocemos, con alimentos compuestos por la mezcla de diversas materias primas, que por las propias características del conejo se presentaban ya en forma granulada. De esta manera se conseguía incorporar de forma homogénea todos los nutrientes que resultaban esenciales y necesarios para el conejo, a la vista de los conocimientos técnicos que sobre nutrición cunícola existían y existen en cada momento dado que la nutrición no es algo estático e inmutable sino que ha evolucionado con el paso del tiempo y con el desarrollo científico. La incorporación de las jaulas metálicas supuso un avance o mejor dicho un conjunto de avances que tuvieron una clara repercusión en diferentes aspectos de la producción como son las importantes mejoras que tuvieron para el manejo y por otro lado el avance que estas jaulas supusieron para la sanidad al permitir separar el conejo de sus heces. Así se pudo reducir de forma muy importante algún proceso patológico como la Coccidiosis hepática.

Todavía en ese momento la cunicultura estaba formada por pequeños cunicultores a tiempo parcial y sin formar un sector propiamente dicho. El desarrollo técnico todavía estaba en mantillas en otros muchos aspectos y algunos procesos patológicos hacían su aparición y otros seguían diezmando las poblaciones cunícolas, como en el caso de la Mixomatosis



Foto 3: Explotación en nichos anterior, en funcionamiento el 13-01-04 (el periódico lo atestigua)

que reducía las poblaciones de las granjas, principalmente en la época de verano dado que la forma predominante todavía era la clásica donde los insectos actuaban como esenciales vehículos de transmisión.

Poco a poco las explotaciones fueron creciendo, y ya algunos cunicultores se dedicaban de forma íntegra a la producción de conejos. Entonces se consideraba que una persona era capaz de manejar unas 300 reproductoras, que por otra parte y como forma industrial eran las que más predominaban. Se podían luego encontrar explotaciones de 500 reproductoras, que entonces ya se tenían por grandes explotaciones e incluso ya existía alguna de 1000 conejas, que entonces suponían un motivo de admiración para el resto de personas dedicadas al sector. Ya en esos momentos se disponía de vacunas que permitían el control de la Mixomatosis.

El desarrollo industrial en esta fase se basó en naves con un completo control ambiental que incluía tanto calefacción como refrigeración y un sistema de renovación de aire normalmente actuando por sobrepresión. Estos sistemas originaban no pocos trastornos respiratorios que obligaban a frecuentes terapias y que por otra parte no resultaban de mantenimiento barato. Por ello poco a poco se fueron transformando en explotaciones con sistemas más racionales y de menor coste. A partir de ese momento predominaron las explotaciones donde la depresión sustituyó beneficiosamente a la sobrepresión y donde se volvía a trabajar con sistemas al aire libre o con ventilación estática. Sin embargo, aún siendo muy adecuados para los climas más benignos del país, no resultaban bien en zonas de interior con un predominio continental de su clima y con grandes variaciones térmicas. Todavía en estas fechas no se había instaurado como sistema de reproducción estándar la inseminación artificial y se empezaba a esbozar la idea de la sobreocupación. Poco a poco la sobreocupación fue ganando adeptos ya que incorporaba la idea de obtener un mejor rendimiento por hueco de parto y en definitiva de optimizar los resultados de la inversión realizada. El objetivo óptimo se marcaba en una tasa de ocupación del 120% aunque a nuestros oídos llegaba información de que más allá de los pirineos estaban alcanzando más del 140%. En los últimos años la producción cunícola había tenido una fase de mejora y desarrollo.

Aún con este importante espaldarazo que recibió la cunicultura resulta importante resaltar que cerca de un 60% de la producción nacional se generaba en explotaciones familiares. De forma progresiva este porcentaje ha ido decreciendo por la propia disminución del número de estas explotaciones y por el incremento progresivo de la cunicultura industrial. Sin embargo hoy día podemos hablar de un equilibrio entre ambas producciones aunque este dato imagino que sorprenderá al lector tanto como me viene sorprendiendo desde hace años, pareciendo difícil concebir donde se meten todos estos conejos de producción doméstica, aunque las estadísticas así lo certifiquen. Evidentemente no podemos contar con la cunicultura familiar para nuestro camino hacia el futuro entendiendo que su propia ineficacia productiva a todos los niveles y su inadaptación a los nuevos tiempos obligará a su cierre progresivo, hecho que abrirá un nuevo e importante mercado de consumo para la cunicultura industrial.

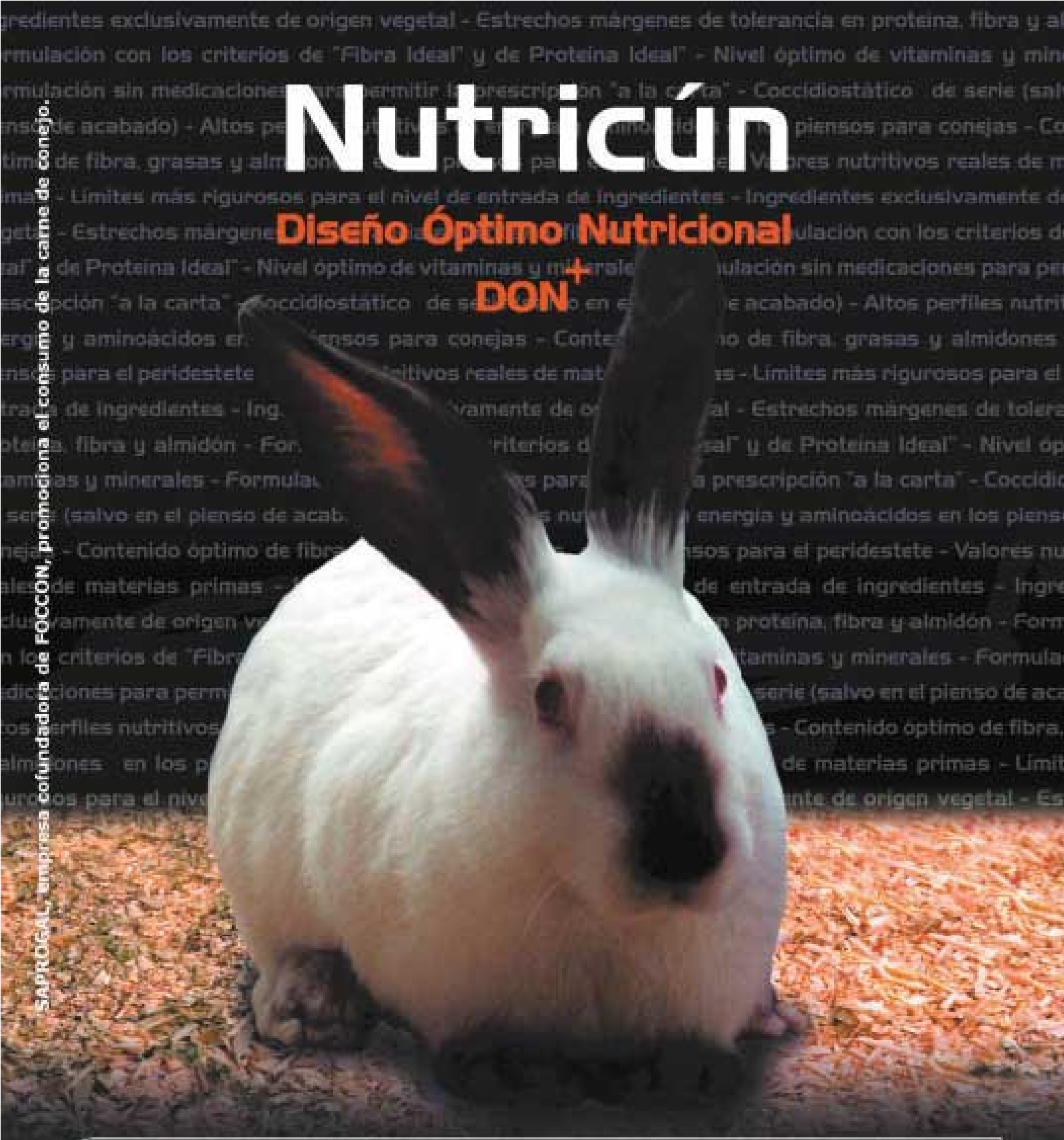
Patológicamente esos años tuvieron una importante incidencia en procesos digestivos que a través de la novedosa incorporación de aditivos y antimicrobianos en el pienso permitieron conseguir su control de forma bastante eficaz. No es que la patología de aquella época se limitara a las infecciones colibacilares principalmente junto con una relativa incidencia de pasterelosis y algún que otro proceso, sino que los conocimientos técnicos eran en esos momentos bastante limitados, pudiendo hoy decir que también en este aspecto hemos tenido un importante desarrollo con un mejor y más específico diagnóstico, prevención y tratamiento de los procesos patológicos que ocurren en las granjas de conejos. Aparte de los agentes bacterianos la brusca aparición a finales de los años ochenta de una nueva enfermedad vírica, la VHD o enfermedad hemorrágico vírica, ocasionó un grave trastorno tanto sanitario como comercial para los cunicultores; Sin embargo su pronta resolución vacunal permitió continuar con el desarrollo de la cunicul-

Intentar resistirnos a los avances nos puede llevar tarde o temprano a abandonar el sector al haber dejado de ser competitivos.

Nutricún

Diseño Óptimo Nutricional

DON+



SAPROGAL, empresa cofundadora de FOCCON, promociona el consumo de la carne de conejo.

Nutricún proporciona un rendimiento seguro a las madres, para producir más y mejor, y dota de la máxima seguridad al engorde, para que los gazapos lleguen y lleguen bien.

Biona

SAPROGAL
www.saprogal.com

Fábricas en Aranda, Benavente, Cartaxo, Oviedo, Porriño, San Pedro de Nos, Silla, Trofa, Talavera, Úbeda.



Foto 4: Nave túnel de maternidad y engorde en una misma sala. Inseminación artificial en banda única.

tura, aunque no pocas explotaciones no pudieron resistir la situación y tuvieron que cerrar sus puertas. No obstante nunca antes habíamos observado con tanta claridad la importancia que los medios de comunicación tienen en la sociedad actual y como una mala información o una desinformación pueden hundir un sector económico, como pasó en ese momento con la cunicultura.

La otra cara de la moneda la tuvimos años más tarde con la enfermedad de las vacas locas donde de nuevo los medios de comunicación actuaron por sus fueros en este caso sobre el sector de vacuno de carne y que de rebote benefició a la cunicultura que tuvo una época de precios elevados y que tan solo dejó el regusto amargo de haberse producido a costa de otro sector ganadero.

La segunda revolución cunícola.

Si al modesto entender del que firma este artículo la primera revolución en cunicultura vino de la mano de las jaulas de varilla metálica y de la alimentación granulada, la segunda se inició con la incorporación del sistema de manejo en bandas.

Este sistema ha ido llevándonos de forma progresiva a avances entrelazados y que aun hoy en día aún no se pueden dar por finalizados. No fue fácil ni automática la adaptación a este nuevo sistema de manejo y trabajo y todos tuvimos que cambiar la concepción de la producción pasando del individuo al grupo de animales como nuevo elemento de trabajo. Ni decir

La cunicultura también ha pasado por crisis originadas por una mala información o una desinformación por parte de los medios de comunicación.

GRANDES AVANCES DE LA CUNICULTURA

- Aparición de los piensos compuestos.
- Desarrollo de las jaulas de metal.
- Sistema de manejo en bandas.

tiene que los que mejor se adaptaron al nuevo sistema fueron los propios conejos. El manejo en bandas trajo un manejo más organizado y eficaz y a partir de él se pudo desarrollar un óptimo sistema de inseminación artificial. Así la inseminación artificial ha podido avanzar técnicamente y extenderse a gran número de explotaciones gracias en primer lugar a que los resultados técnicos actualmente ya son similares a los de la monta natural y a que de forma global el primero presenta claras ventajas sobre el segundo. Han sido años de mejora continua por un lado y de freno por parte de personas que representaban situaciones anacrónicas o miedos a nuevas concepciones.

Sin embargo hoy podemos considerar que no cabe un futuro adecuado sin la participación activa de la inseminación artificial. Este sistema a su vez ha aprovechado eficazmente determinados potenciales que de otra forma habrían tenido un desarrollo más lento como es la mejora genética que a través de la inseminación artificial permite una gran extensión especialmente en cuanto a los parámetros cárnicos y de engorde se refiere.

La mejora genética que en la esfera maternal o reproductiva puede aportar la inseminación artificial es más limitada y deben ser considerados parámetros imprescindibles como la necesidad de cumplir el programa correcto de cruzamientos. A estos puntos debemos añadir el gran desarrollo técnico que han alcanzado las instalaciones y el enorme esfuerzo tecnológico desplegado por los fabricantes de alojamientos y material y donde sintéticamente podemos decir que hoy día caben multitud de instalaciones y sistemas ambientales pero que solo con un correcto control de las condiciones de ventilación y confort es posible obtener la máxima productividad de unos animales que hoy ya están preparados para ello. Podemos elegir el no mejorar estos sistemas día a día pero de esa manera es evidente que estamos quedándonos por detrás de todo el potencial que en nuestras manos tenemos.

La tercera revolución cunícola.

Y como comentaba en el párrafo anterior todavía estamos inmersos dentro de la segunda revolución "industrial" de la cunicultura y ya desde hace algún tiempo tenemos encima la tercera, que a diferencia de las otras dos no es voluntaria ni positiva de momento para el sector siendo posible que el agudo lector ya haya intuido que se trata: La Enteropatía Epizoótica del Conejo o EEC, enfermedad que ha hecho y todavía sigue haciendo temblar los pilares sobre los que habíamos asentado la cunicultura industrial. No sabemos si a este proceso será posible encontrarle un remedio eficaz, parece que esto no será posible a corto plazo, pero que en todo caso nos está obligando y lo va a seguir haciendo en el futuro a modificar muchas cosas en las explotaciones y a trabajar no solo en el corto plazo que representa el empleo de antimicrobianos sino a acompañarlo de medidas de otro tipo. En estos momentos el problema no está resuelto pero si aprovechamos íntegramente el tirón que inseminación artificial y manejo en bandas nos ofrecen quizás podemos ir poniendo poco a poco contra las cuerdas a esta enfermedad. Y ya hoy en día muchos cunicultores están trabajando en este concepto de granja que sin duda nos empieza a trasladar al futuro, pero eso lo trataremos en la segunda parte de este trabajo. Allí nos veremos. ■

Foto 5: Engorde de explotación en banda única. Todos los gazapos entran y salen a la vez.



